

Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano - I

Área de candela

Fútbol y literatura



Culio Paguy - El Comercio

Introducción y selección de textos:
Raúl Pérez Torres

La Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano es un juego en equipo, en el que han participado muchas personas e instituciones.

ENTIDADES GESTORAS

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador)
Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ)
Empresa Municipal de Agua Potable y Alcantarillado (EMAAP-Q)
Diario El Comercio

EDITOR Y COORDINADOR GENERAL

Fernando Carrión

EDITORES

Raúl Pérez Torres, Volumen I
Kinto Lucas, Volumen II
Pablo Samaniego, Volumen III
Fernando Carrión, Volumen IV
Fernando Carrión, Volumen V

AUTORES

Volumen I

Demetrio Aguilera Malta, Jorge Andrade, Fernando Arias, Fernando Artueda, Carlos Béjar Portilla, Roberto Bonafont, Andrés Carrión, Fernando Carrión, Marcelo Cevallos, Edgar Allan García, Paúl Herman, Patricio Herrera, Kintto Lucas, Galo Mora, Juan Carlos Morales, Pablo Lucio Paredes, Raúl Pérez Torres, Juan Reyes Daza, Edmundo Ribadeneira, Carlos Ríos Roux, Antonio Rodríguez, Carlos Rodríguez Coll, Abdón Ubidia, Sócrates Ulloa, Humberto Vacas Gómez.

Volumen II

Vicente Rommel Berrezueta B., Roberto Bonafont, Jacinto Bonilla Prado, Fernando Carrión, Ricardo Cachón, Otón Chávez, Martha Córdova Avilés, Francisco Febres Cordero, Washington Herrera, Alfonso Laso Ayala, Alfonso Laso Bernico, Kintto Lucas, Esteban Michelena, Alejandro Moreano, Blasco Moscoso Cuesta, Vito Muñoz, Jaime Naranjo, Pepe Navarro Guzmán, Fernando Oña, Gabriela Paz y Miño, Jorge Ribadeneira Araujo, Martha Cecilia Ruiz, Ricardo Valconcellos, Mauro Velásquez.

Volumen III

Victor Aguilar, Macarena Bustamante, Fernando Carrión, Edward Jiménez, Kevin Jiménez, Jaime Naranjo, Pablo Lucio Paredes, Pablo Samaniego, Juan Sarmiento, Wilson Ruales, Sandra Vela.

Volumen IV

Fernando Bustamante, Fernando Carrión, Simón Espinosa Jalil, Xavier Lasso, Jaime Naranjo, Carlos Melgarejo, Carlos Ríos Roux, Pedro Santos, René Vallejo, Javier Velásquez Villacís.

Volumen V

Isabel Carrera, Fernando Carrión, Patricio Falconí, Ariruma Kowii, Jaime Naranjo, Xavier Ponce C. Carlos Pontón, Daniel Pontón, Jenny Pontón, Simón Espinosa Cordero, Jacques Ramírez, Francisco Rhon.

EQUIPO DE TRABAJO

Milagros Aguirre: Entrevistas
Manuel Dammert Guardia: Asistente Editorial
El Comercio: Fotografías
Alicia Torres: Edición
Gonzalo Estupiñán: Asistente Editorial
Antonio Mena: Diseño y Diagramación
Leonidas Molina: Administración
Jaime Naranjo: Estadísticas

Fotografías: Archivo Diario El Comercio

Impresión: Imprenta Mariscal

ISBN SERIE: 978-9978-67-122-1

ISBN: 978-9978-67-114-6

©FLACSO Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Tel.: (593-2)3238888

Fax: (593-2)3237960

flacso@flacso.org.ec

www.flacso.org.ec

Quito, Ecuador

Primera edición: diciembre de 2006

Índice

Presentación	9
Prólogo	
El fútbol como hecho social total	11
<i>Fernando Carrión M.</i>	
I. Y el árbitro dijo	
Toda cancha pasada fue mejor	21
<i>Raúl Pérez Torres</i>	
II. Área de candela	
Una pelota, un sueño y diez centavos	35
<i>Demetrio Aguilera Malta</i>	
Segundo tiempo	37
<i>Carlos Béjar Portilla</i>	
Cuando me gustaba el fútbol	41
<i>Raúl Pérez Torres</i>	
Lejano círculo del cielo (Fragmento)	45
<i>Jorge Velasco Mackenzie</i>	
El terremoto y el rey	49
<i>Edwin Ulloa</i>	
El pase internacional	57
<i>Sócrates Ulloa</i>	
Outsider	65
<i>Paúl Herman</i>	

Gambetas para un poema	69
<i>Marcelo Cevallos</i>	
La clasificación	73
<i>Patricio Herrera</i>	
Anselmo quería ser futbolista	77
<i>Antonio Rodríguez</i>	
“Canción, poemas y fútbol”	79
<i>Entrevista a Margarita Laso</i>	
 III. La barra brava	
Fotografía de Spencer en la peluquería	89
<i>Galo Mora</i>	
El crack	95
<i>Edmundo Ribadeneira</i>	
Cabeza mágica	103
<i>Carlos Ríos Roux</i>	
Una zancadilla en el césped	105
<i>Juan Carlos Morales</i>	
La hora de la verdad	107
<i>Fernando Arias</i>	
Una vuelta alrededor del alma	123
<i>Roberto Bonafont</i>	
El fútbol sólo es vida. Nada más	125
<i>Pablo Lucio Paredes</i>	
Goles y recuerdos	129
<i>Carlos Rodríguez Coll</i>	
Papa Aucas, pasión y sombrero	139
<i>Jorge Andrade</i>	
El campeonato en los graderíos	143
<i>Juan Reyes Daza</i>	
Una historia de magia y goles	149
<i>Kintto Lucas</i>	

<i>“El fútbol jamás ha impuesto una corriente de pensamiento”</i>	153
<i>Entrevista a Jorge Enrique Adoum</i>	
IV. Fuera de juego (Despejando al viento)	
El barrio El Batán y su estadio Olímpico Atahualpa	159
<i>Carlos Ríos Roux</i>	
Qué es el mundial sin Maradona	161
<i>Raúl Pérez Torres</i>	
Yo jugué en una Liga de fantasía	163
<i>Raúl Pérez Torres</i>	
Aquí yace un hombre bueno	167
<i>Raúl Pérez Torres</i>	
Nosotros	171
<i>Abdón Ubidia</i>	
Cosa de pelotas	173
<i>Edgar Allan García</i>	
El fútbol como práctica de identificación colectiva	177
<i>Fernando Carrión</i>	
Los que se van	183
<i>Humberto Vacas Gómez</i>	
Conversando con Don Blasco Moscoso: Ese fútbol que hipnotiza	185
<i>Andrés Carrión</i>	
<i>“El fútbol es un retrato mejorado del país”</i>	191
<i>Entrevista a Juan Manuel Rodríguez</i>	
V. Pitazo final	
Se busca un 10 para una pichanga de ángeles	197
<i>Fernando Artieda</i>	
Bibliografía	199
El ABC del fútbol	203
<i>Fernando Carrión</i>	
Cine, literatura y fútbol	235

Una zancadilla en el césped

Juan Carlos Morales Mejía

Primera escena: en el observatorio astronómico maya de Chinchén Itza, el sacerdote corta la cabeza del fiel que regala su vida a los dioses. El sacerdote toma la cabeza y la pateo desde la pila ofertorio. Abajo esperan más devotos que comienzan a dar pases cortos y a tratar de topar al cielo. Corre el año de 347 A.C. y se cree que así comenzó el fútbol. Más tarde, los ingleses se encargarían de expandirlo por el mundo y poner sus reglas. Otros aseguran que nació en Japón cuando a alguien se le ocurrió patear la cabeza de un prisionero anteriormente cercenado.

Segunda escena: la garra charrúa propina dos goles en el “Maracanazo”, ante los ojos atónitos de los brasileños, que han anotado un tanto. Es el año de 1950 y mucho tiempo después el arquero, odiado y olvidado por no tapar el gol, barre los desperdicios del propio estadio. El viejo se agacha para recoger una naranja y ya nadie lo recuerda.

Tercera escena: en un laboratorio gringo la orina de Diego Maradona reposa en un tubo de ensayo. El científico la manipula y descubre efedrina, una

sustancia prohibida por la FIFA. Maradona jura por sus hijas que es inocente y después se convierte en un mar de lágrimas. Las saladas sustancias no alcanzan al todopoderoso Joao Havelange y el “me cortaron las piernas” se va hundiendo en el pasado. En los tiempos en que la mamá de Maradona lavaba el único par de medias en una villa-miseria, en Buenos Aires. Ni siquiera imaginaba que su hijo prepararía una boda, donde asistió hasta el propio presidente, Menem.

El “Pelusa” ha rodado nuevamente, siempre envuelto entre la polémica y unas piernas tan maravillosas como las de Marilyn Monroe. Los niños, que en una ocasión lo miraron por la T.V. —en propaganda contra las drogas— miran absortos las desgracias de su héroe. A esa misma hora, el rey Pelé inicia su comentario y sueña en la política. Pelé no esperó que la vida le jugara un naipe bajo la manga. Ni tampoco que Xuxa siguiera junto a él por siempre, como su primer amor, en las revistas rosas.

Cuarta escena: Andrés Escobar toma licor en el bar “El Indio” y un fanático

colombiano lo increpa por el auto gol, en el partido contra EE.UU. Escobar es sencillo e inteligente pero el guardaespaldas no lo deja replicar. Tres balas surcan el aire y cambian el destino de Escobar. Los medios de comunicación del mundo repiten hasta la saciedad los incidentes: “es un país de bárbaros”, dice un comentarista ruso. En Londres, los temibles fanáticos ingleses, conocidos como *hooligans*, preparan sus mejores golpes para el próximo mundial, y los muertos suman más de medio centenar.

Quinta escena: después de los ensayos nucleares en el atolón de Mururoa, en la Polinesia, Francia está bajo los ojos del mundo. En la 6 de Diciembre, en Quito, aparece un graffiti: “Si no paran los ensayos no iremos al mundial 98”.

Sexta escena: “Ecuador, Ecuador, mi país, mi país”, grita el locutor cuando la selección tricolor gana a los argentinos. “Tenemos fuerza testicular”, dice el Vicepresidente de la República, Eduardo Peña Treviño, ante unas cámaras de T.V. que ya no aguantan nada más.

Séptima escena: Francisco Maturana sabe lo que hace. Saca a los muchachos fuera del país para trabajar más allá de las piernas: en el cerebro. Sabe que el miedo al éxito puede hacer temblar a cualquiera, frente al arco vacío. Por eso dice que es un proceso y que en definitiva un partido es un partido: en la cancha cualquiera puede ganar. Pero los fanáticos del fútbol no saben de eso. Si gana su equipo saldrán a las calles a festejar, aunque sea

en plena ley seca. ¿Y si pierde? La resaca los empujará, a algunos, a votar en las elecciones presidenciales por el candidato que no pensaron. Sólo como una manera de vengarse... “Ahora que se murió JJ qué nos queda, ñañito, sólo Barcelona”, dice un hincha mientras añora los viejos tiempos.

Octava escena: en una oficina burocrática están listos los sánduches y las cervezas para la hora del encuentro. El árbitro da el silbato para que inicie el cotejo. Afuera, una mujer presenta sus papeles para que le atiendan a la ventanilla pública. “No hay sistema”, le dice un apresurado funcionario, que se atrasa a mirar el inicio de la fiesta del mundial de fútbol.

Se cierra el telón: los niños volverán a tener pesadillas: las piernas cortadas del héroe no son una buena compañía. En una habitación oscura alguien prenderá la T.V. para escuchar cómo pontifican los comentaristas, cómo siempre son los primeros en tener la razón. En Chichón Itzá los niños juegan en la calle mientras el “Güero”, como lo conocen a Alex Aguinaga, peina al balón.

PD: Ecuador se alista para entrar por primera vez en un mundial... La pelota rueda en la cabeza de millones que sólo la intuyen como es.

Historia de Pelotudos
Editorial Astrolabio
Juan Carlos Morales, 1998